Obra protegida por derechos de autor INDAUTOR
Juan de Dios Gomez Angeles 2022 todos los derechos reservados©

ISBN en trámite

Prohibida toda reproducción total o parcial por cualquier medio sin la previa autorizacion de su autor.

Titulo
Mi amado esposo, verdugo y demonio.
Trastorno de la personalidad narcisista.

Autor:
Juan de Dios Gomez Angeles.

Email: familias.felices.del.mundo.ac©gmail.com

Mi amado esposo
Verdugo y demonio

Trastorno de la personalidad narcisista

Hoy 17 de abril del 20011, estoy con mi familia en nuestro domicilio durante el desayuno recordando momentos acerca de la pasada fiesta de cumpleaños de mi hija. Que fue celebrada ayer en un salón de fiestas para niños del Kentucky caca chicken; y papa y mama estábamos juntos abriendo tantos presentes de cumpleaños que Leonarda recibió de parte de sus invitados. La fiesta fue un éxito. Ayer, el salón decorado estaba lleno y muchos niños llevaron sus regalos en la mano para darlos a Leonarda. Y los padres de los menores nos acompañaron también durante toda la celebración. (En este estado costero de Campeche, los padres tienen por costumbre dejar a los menores en la puerta de la casa donde se celebra la fiesta y se retiran inmediatamente paraqué dos o tres horas después podrán volver a recogerlos cuando el evento se ha terminado). "esto nunca sucedería en el distrito federal". Recuerdo que no había espacio disponible en el salón para un invitado más y el día de hoy mi esposa admite que repartimos bastantes dulces, juegos, pastel, piñatas, helados, juguetes y sobre todo muchísimos premios especiales a los pequeños. Puedo decir que la fiesta de mi hija menor fue un éxito.

Antes de comenzar con los alimentos esta mañana, reunidos en el comedor en familia, hemos abierto la gran cantidad de regalos envueltos y nos dimos cuenta que nuestra hija, tiene mucha suerte para que le den obsequios de marca registrada. Y bien, después hemos guardado todo muy bien acomodado en su cuarto y hasta entonces nos dispusimos a preparar nuestro desayuno.

Y en este día se comienza a escribir un libro autentico que contiene nuestro modo de vivir durante años y que no ha sido nada fácil. En especial para mi mujer. Que es el pilar del hogar y quien sufraga los gastos y servicios generales de esta casa. Persona que diariamente se dirige al trabajo muy temprano y que por lo regular vive una actividad de riesgo. Esto lo sabemos desde que ella recibió una oportunidad para ingresar en la institución de procuración de justicia.

Tatiana ha destacado profesionalmente como licenciada en derecho y también como elemento de su grupo de expertos en la materia. Yo, imitando la astucia y artimañas de un político a un nivel amateur. He conseguido vivir cómodamente a sus costillas. En el pasado, la conocí cuando estudiábamos juntos en la universidad. Pero jamás imagine que esta mujer gordita y de baja estatura pudiese despegar tan alto en su carrera profesional hacia un futuro prometedor llevándome colgado de ella como la cola de un cometa. O más

bien, como una maldición que ella arrastraría consigo misma y que por sus motivos personales, moral y educación familiar es que ha permanecido a mi lado tolerando la violencia sin dar un paso decidido a una ruptura en nuestra relación.

Ahora, yo soy su amado esposo pero en realidad soy su verdugo ya que, desde que nos conocimos por primera vez en la escuela, la imagen mental que tengo de mi esposa Tatiana no tiene ningún fundamento para considerarla una esposa infiel. Esto ocurre a pesar de que jamás he tenido motivos suficientes para desconfiar de ella.

Mi celotipia es un trastorno a nivel patológico y permanente que me consume y me domina. Nunca he dejado de poner a prueba a Tatiana desde la universidad. Quizás, está equivocada idea se apodero de mi cuando la conocí a través de sus mejores amigas de la facultad. Chicas quienes eran las estudiantes mas guarras del plantel y tenían sus amoríos secretos con los profesores de la facultad entre otras muchas cosas que por error ella misma me confió sin saber el daño que yo le ocasionaría con una mente perturbada y enferma.

Comienzo a recordar a "la gitana" la antigua amiga inseparable de Tatiana. Quien fue estudiante de la generación de mi compañera; ella era una mujer casada con un ruletero celoso, y siempre estaba relacionada secretamente con dos de sus maestros en derecho. El más viejo de estos dos amantes se llamaba Gael. Era un profesor casado y barbón que siempre usaba tirantes. Y todo el salón sabía a voces que ambos mantenían una relación secreta.

A mi pareja y su amiga gitana las conocí una tarde durante una comida en un restaurante que da servicio a unas cuantas calles de nuestra universidad. Esa tarde acudí con mi compañero de clases para que lo apoyara con la charla con tres chicas invitadas. Allí estaba también el profesor Horacio. Acepte de inmediato la invitación de mi amigo para ir con él porque soy un verdadero gorrón, aprovechado y ventajoso. Me dispuse a comer plácidamente a costillas de mi viejo amigo Gustavo que era un tipo orgulloso, calvo, robusto, engreído, machista y que tenía aires de grandeza.

Pues bien, esa tarde se dieron cita Gitana, Tatiana y Erika en aquel restaurante con Ernesto mi amigo de la facultad que me invito a comer con el profesor Horacio. En esa ocasión Horacio y Gitana tenían intenciones de encandilar a Tatiana con Ernesto para el ligue.

Durante esa reunión, Tatiana se llevo una mala impresión de mi amigo Ernesto por sus comentarios radicales y machistas que denigraban a la mujer. Y Gitana murmuraba entre dientes con el profesor Horacio sobre temas de novios con

cierta discrecionalidad mientras mantenían la conversación al mismo tiempo con el resto de nosotros.
Esa tarde, recuerdo que yo prefería comer y escuchar el acalorado debate entre Ernesto y Tatiana quienes mantenían profundas diferencias de opinión respecto a equidad y genero que impedían materializar cualquier intención de un flechazo entre ambos.
Erika era estudiante de esa misma universidad y compañera en la facultad de Tatiana. Y Gitana tenía una breve conversación conmigo algo interesante pero por demás superficial. Recuerdo que al terminar de comer Tatiana y Ernesto terminaron la conversación con un mal sabor de boca y también con una sincera rivalidad. Yo miraba a Tatiana, una mujer gordita y pensé en ¿cómo sería hacer el amor con alguien con esa complexión? Quizás, en un principio opine que sería excitante.
Con el transcurso de las semanas yo nunca corte comunicación con ninguna chica que estuvo conversando en la mesa aquella tarde en el restaurante. Y siempre mantuve mi mascara de caballerosidad ante todas ellas que me un dio realce ganármelas como amigas con mis atenciones.
Y durante aquella época de universidad. Tatiana se relaciono conmigo gracias a que coincidíamos al llegar a nuestra universidad al mismo tiempo y regularmente nos encontrábamos en la cafetería en donde la Gitana y el profesor Gael tenían conversaciones sospechosas y se tiraban miradas desafiantes intentando evitar mostrar a toda la escuela de que efectivamente ellos tenían algo oculto y prohibió según mi opinión entre estudiante y alumna de una prestigiosa universidad. Que de ser descubiertos sería muy probable relacionar las altas notas de Gitana con su notable record académico favorecido gracias a su secreta relación.
Recuerdo que mi acercamiento con Tatiana aumento cuando solicite apoyo a mi maestra en derecho. A quien le pedí ayuda profesional para solicitar la custodia de mi hijo frente a un juez de lo familiar. Mi hijo que fue abandonado por su madre la gran puta. Mi hijo, estuvo sin mi consentimiento retenido bajo el cuidado de su abuela materna, que trabajaba como custodia dentro del reclusorio norte. Su pareja sentimental de mi ex suegra se llamaba Víctor Manuel, un tipo que trabajaba como comandante de la Fiscalía. Poco después de conocerlos, yo había decidido ingresar en la carrera de derecho buscando conocimientos y habilidades en leyes para luchar por recuperar a mi hijo y someter con la ley en mis manos a mi suegra y su pareja porque fui amenazado por ambos de muerte si yo intentaba acercarme a su casa con la intención de llevarme a mi hijo de su madriguera ubicado en el barrio de Ánsares.

Ante mi urgencia por recuperar a mi hijo, un menor de edad. Mi maestra en derecho me presento con Tatiana de manera profesional y discutimos mi caso en la cafetería, así como las circunstancias que me llevaron hasta ese punto.
Con las semanas siguientes continuamos asistiendo a la escuela cada quien por su lado y Tatiana estuvo realmente interesada en saber más detalles de mi caso y de cómo podríamos buscar mejores oportunidades de obtener el éxito para ganar la patria potestad en las instancias legales.
Con el paso del tiempo y durante los recesos entre clases muertas y con una mayor confianza hacia Tatiana, quería hablar conmigo sobre mi forma de vivir y la manera en que se comportaba mi ex pareja, y también quería saber de la adicción de mi ex mujer por las drogas, el alcohol y el sexo que me afecto psicológicamente en esa tormentosa relación. (Hago notar que nunca hice mención a Tatiana de mis celos compulsivos y enfermizos, de mi incontrolable agresividad explosiva e intermitente y de mi persistente desconfianza en mi anterior pareja que fue también la principal causa de la ruptura en aquella tormentosa relación).
Hoy en día, escucho las comparaciones que me hace Tatiana de mi antigua forma de ser con ella a diferencia de la actualidad. Antes, mi vieja imagen pública era de una personalidad educada y caballerosa.
Recuerdo que siendo estudiante universitario durante aquellos años fui un don Juan muy cortes con las damas. Y siempre fui muy amable al expresarme con mi tono de voz suave y mi sonrisa era cordial. Yo era en todo momento agradable ante mis amigos y compañeros de clase. Yo fui una persona siempre dispuesta a escuchar a los demás y solía brindar mi participación incondicional en todo proyecto social. He sido alguien que ríe y ovaciona las ideas y proyectos de sus interlocutores en los círculos sociales pero a la vez, yo era alguien muy distinto a como la mayoría me conocía, en la calle.
Con mi actual pareja Tatiana, mantuve una relación de noviazgo por cuatro años aproximadamente. La relación de noviazgo surgió entre nosotros inesperadamente cuando una tarde acordamos citarnos en la iglesia local que estaba cerca de su domicilio. Y durante esa tarde discutíamos los asuntos generales de cómo hacer efectiva mi demanda civil y así poder reclamar la custodia de mi hijo menor. Pero también seguramente charlamos los dos sobre mi situación económica que era un tanto complicada para poder ganar en el juicio. Ya que yo era desempleado y sin dinero, nunca he mantenido un empleo por más de un mes, eso podría dificultar seriamente las cosas.
Nuestra charla comenzó en el interior de una iglesia, observábamos al párroco salir gritando pestes a una monja para advertirle sobre cierto dinero que según el párroco le pertenecía con su voz y semblante intimidantes. El párroco estaba

desquiciado frente a la monja que lo escuchaba sin moverse en el jardín de aquella iglesia y que este personaje nunca advirtió nuestra presencia, porque Tatiana y yo estábamos sentados en una esquina de un pequeño jardín. Pero al percatarse de nuestras siluetas en la penumbra cobijada por la noche, aun sentados en aquella banca obligo al hombre desnudo en adoptar una postura diferente y retirarse rápidamente del lugar. Tatiana después escuchaba mis palabras con asombro al decirle con un pésimo vocabulario científico que según mi análisis de personalidad sobre las características fisonómicas del párroco lo hacía coincidir con un perfil de carácter impulsivo, violento, codicioso, egoísta, codo entre otras desvirtúes que aquellos días me causaban escándalo en público haciéndome pendejo pues yo era muy agresivo impulsivo y colérico. Engañando a Tatiana porque yo era un hombre falso, un espejismo…

Recuerdo que fuimos a cenar aquella noche y que yo llevaba en la bolsa como $150 pesos y que juntos nos acercamos a un pequeño puesto de birrias y pozoles que se ubicaba en la explanada de la delegación Venustiano Carranza con motivo del próximo 15 de septiembre. Tatiana me confió su reciente fracaso amoroso con su novio quien desafortunadamente la engaño y humillo. Persona que nunca le ofreció matrimonio después de un largo noviazgo que duro más de doce años. Continuamos después comentando sobre mi demanda y de cómo se podría hacer llegar al juzgado documentación y fotos comprometedoras de mi ex pareja que me sean útiles en mi defensa sobre la posible vida loca de mi anterior pareja y que quizás de esa forma yo tendría alguna oportunidad de ganar ante el juez de lo familiar. Obvio apelando al interés superior del menor.

Cuando termino la cena, me dispuse a pagar la cuenta un poco nerviosa al no contar con suficiente dinero. Haciendo mención a Tatiana de pagar entre ambos la cuenta si no alcanzaba yo a cubrir en su totalidad. Pero al final Tatiana hizo algo que fue su firma personal durante todo nuestro noviazgo. Ella saco un billete de doscientos pesos y pago. En ese momento pensé que ella estaba más interesada en nosotros dos y pago con esa Sor Juana para demostrar su capacidad económica.

Entonces, caminamos al jardín que estaba junto a su edificio de departamentos en donde ella vivía con sus padres y continuando la conversación nos fuimos a sentar en una banca en donde pude ver su cabello ondulado una vez más, estaba cortado en capas de color rubio su blusa era negra y tenia al frente el número 69 en colores. Sus grandes senos se mostraban ante mí al inclinarse. Me gusto su cabello y sus senos pero la conversación duro mucho más tiempo de lo planeado. Al final, Tatiana me acompaño hasta la parada de autobús y

recargada en las rejas que rodean los juegos metálicos me dio un beso y nos abrazamos tiernamente. Únicamente me deje guiar por su invitación a besar su boca y duramos unos minutos así abrazados. Yo sentí ternura y ella me dijo que Dios nos había unido por tantos sufrimientos que hemos padecido por causa de nuestras ex parejas.

En un acto amistoso me despedí de ella y me subí a un microbús que es un vehículo que lleva pasajeros por distintas rutas de la ciudad.

No se la fecha exacta de los hechos porque no fueron de mi importancia y porque no estaba realmente enamorado de Tatiana. Más sin embargo, ella me comento que ya siendo novios le había gustado mucho mi forma de vestir en la primera cita. Porque fui con un pantalón gris, y una camisa verde ajustada con un cierre en medio. No puedo dejar de ver las imágenes del pasado en mi mente de todos esos años que han sido para Tatiana un viacrucis de calvario y sufrimiento innecesarios.

Tatiana inicio esta relación conmigo hace más de ocho años y ahora mi hija menor sufre maltrato sicológico y físico de mí.

Les doy una forma de vida que las destruye y empobrece emocionalmente.

Cuando éramos novios, tenía la costumbre de recoger a Tatiana en la universidad. En esos años ella había terminado su carrera profesional en leyes. Sin embargo, yo no. como su novio oficial, fui con ella a la fiesta de graduación. La celaba con varios de sus compañeros de clase. En especial con Cheche. Quien semanas antes de la celebración, estaba a cargo de buscar el salón de eventos disponible para la fecha establecida.

Este joven estaba comisionado por la escuela con Tatiana para hacer la contratación del salón de eventos sociales y después, tenían que entregar los boletos a los compañeros de su generación antes del día de la graduación.

Cheche, fue de los primeros hombres con quien yo celaba a Tatiana. También estaba celoso de su profesor Horacio, o Ignacio que acordaba citas con Tatiana en cafés de Liverpool para hablar de temas relacionados con su amiga Gitana. En una ocasión acompañe a Tatiana con el profesor Horacio y mi novia recibió dinero en su mano después Horacio le pidió de favor que lo entregara a Gitana por el asunto de pagar un aborto.

Yo naturalmente desconfiaba de todo mundo y pensé que el dinero no era en realidad asignado a Gitana. Más bien, considere que ese dinero Horacio se lo entregaba a Tatiana por motivos sexuales que yo imaginaba secretamente en mi mente.

Tatiana me aclaro hasta el cansancio durante varios días que ese dinero no tenía relación alguna con ella y que le fue entregado en su mano como un

favor para pagar los boletos de graduación de Gitana para que se presentara puntual en la fiesta de graduación.
Durante nuestro noviazgo, discutíamos todo el tiempo porque le decía a Tatiana que estaba celoso de cheche, y de cómo se miraban entre sí. Que si se rieron juntos, que si rozaron sus dedos al intercambiar billetes. Que si Horacio le había pagado a Tatiana un aborto, que si Gitana y Tatiana salían juntas a escondidas con Horacio. Incluso llegue a pensar que Tatiana tenía alguna relación lésbica con Gitana su compañera de clase y también logre imaginar en mi mente que Gitana y su esposo el ruletero, recibían a Tatiana en su domicilio para sostener relaciones sexuales promiscuas y sucias y eso me ponía furioso de solo pensarlo.
Cuando Tatiana visitaba a su amiga Gitana yo siempre esperaba impaciente en el asiento del coche afuera de la casa de Gitana imaginando que ya tenían a Tatiana desnuda y empinada haciendo sexo oral al ruletero, y dándose besos con Gitana mientras yo estaba afuera como un imbécil en el carro esperando.
Y cuando Tatiana salía de aquel domicilio, mis ojos eran más llameantes que la lumbre y los recibía siempre con una mirada culposa. Esperando adivinar reacciones de nerviosismo en sus caras y pensaba que ya habían gozado los tres de lo lindo mientras yo permanecía afuera de la casa en espera de Tatiana como un pendejo.
Fui un novio desconfiado, criminoso, que culpaba a Tatiana de cualquier retardo y tuve el valor de afirmar que ella estaba engañándome con otros cuando era yo quien la imaginaba en busca de oportunidades para destaparse a los placeres sexuales con desconocidos.

Un día, Tatiana me presento a su hermana Lupe; quien ante mis ojos era una mujer de muy mala reputación. La conocí por primera vez junto a su novio un chamaco con arracada en la oreja y vestido como pandillero. Una especie de rebelde salido de alguna pandilla de barrio bajo. Que la tenía abrazada por detrás y que ella correspondía gustosa a sus caricias con verdadero agrado. Desde luego, Tatiana me hizo mención de que su hermana estaba formalmente casada y que el tipo con el que la conocí por primera vez no era su marido. Desde ese momento mi opinión de su hermana cambio totalmente y me convencí de no permitirle a Tatiana la oportunidad de aprovechar los momentos a solas con su hermana, ya que la consideraba una mala influencia.
Mi cuñada tenía muy buenas caderas y buenas piernas y también imaginaba yo que por su cuerpo desnudo corría la lujuria.
El desagrado no paro en este punto. Días después Tatiana me presento a su hermana Isabela. Una mujer de porte elegante con cabello teñido de rubio y de